



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

27 de Julio de 2015 • Año 17
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

434



**La Paz de los Ricos,
No es la Paz de los Pobres**



Mientras Hablan de Menguar las Acciones Militares, se Exacerban las Contradicciones Sociales

Luego de varias semanas de hostigamientos, voladuras de oleoductos y otros ataques que provocaron el rechazo general a sus acciones, las FARC decidieron declarar un nuevo cese unilateral del fuego, “suspendiendo todo tipo de acciones ofensivas” a partir del 20 de julio; a su vez, el Gobierno declaró que “pondrá en marcha un proceso de desescalamiento de las acciones militares, en correspondencia”. Tales anuncios han ocupado los titulares y motivado nuevas declaraciones, discursos, columnas, entrevistas, debates, etc. de los amigos y enemigos de las negociaciones en La Habana.

Se trata de otro episodio de la farsa de la paz, del cual buscan sacar dividendos politiqueros los jefes de los partidos que sostienen el Estado de los explotadores, ocultar la crisis económica, el agravamiento de la crisis social y minimizar el más importante fenómeno de la sociedad Colombia: la exacerbación de la lucha de clases, que tiene su expresión en el poderoso impulso del movimiento de masas desde principios de año.

Revolución Obrera ha demostrado que las negociaciones en La Habana no traerán la paz para el pueblo, que ya existe un acuerdo fundamental entre las clases dominantes y las FARC, que solo les hacen falta los detalles, los cuales son el motivo de las divergencias entre el santismo y el uribismo, y entre ellos y los jefes de las FARC: todos están de acuerdo en dar un nuevo impulso al desarrollo del capitalismo en la agricultura sobre la base de legalizar el despojo de los pobres del campo, tienen acuerdo general en que se deben entregar a los jefes guerrilleros puestos en el Estado de los explotadores, así como aplastar militarmente cualquier reducto divergente. Las diferencias giran en torno a las prebendas para los jefes guerrilleros, la cantidad de representantes en el Estado, las “penas o castigos”, el reconocimiento de crímenes, cómo legitimar los acuerdos, y los tiempos y pasos para el desarme final; asuntos que son realmente las arandelas del acuerdo fundamental y sobre las que ya existen acuerdos básicos de los negociadores en La Habana; solo quedan algunos detalles del quinto y último punto de la agenda de negociaciones.

Por eso los tira y afloje, las treguas y los rompimientos de las mismas, son parte intrínseca de las negociaciones; pero que sí sirven y son utilizadas por los enemigos del pueblo como cortina de humo para tratar de ocultar la crisis social, agudizada por las medidas antiobreras y antipopulares del Gobierno.

Medidas que son abiertamente una declaración de guerra contra el pueblo por cuanto significan el aumento de la superexplotación de los proletarios, la ruina de los pequeños y medianos productores, comerciantes y transportadores, el ahondamiento de la crisis del sistema de salud, el despojo de los viviendistas, el engaño a los desplazados... y que conllevan a la generalización del desempleo, el hambre, la miseria y el agravamiento de la crisis social.

Medidas que van acompañadas de la intensificación de la criminalización y el trato militar a la justa protes-

ta de las masas populares, la persecución a las organizaciones sociales, el encarcelamiento de activistas y llegan hasta el asesinato, no solo de dirigentes obreros y populares, sino que cobran la vida de reclamantes de las tierras que el Gobierno prometió devolver a los desplazados.

De ahí que la respuesta del pueblo trabajador no se haga esperar y en el transcurso del 2015 el movimiento de masas haya tomado un nuevo y poderoso impulso: en los primeros tres meses del año, la propia prensa burguesa reconocía que se habían presentado 283 protestas sociales entre paros y huelgas, manifestaciones, bloqueos y asonadas; una cifra que en el transcurso de los tres meses siguientes aumentó y en los primeros días del segundo semestre se ha incrementado.

Y no podía ser de otra forma: las manifestaciones y preparación de nuevos paros obedecen al cansancio y rebeldía de las masas frente a la terrible situación y a las promesas incumplidas del Gobierno a los obreros, a los maestros y a los estudiantes, a los campesinos, indígenas y desplazados, a los transportadores... las nuevas batallas que se libran a lo largo y ancho de país, ponen al descubierto el carácter antiobrero y antipopular del Gobierno que habla de paz pero desata la guerra contra pueblo; que habla de prosperidad pero generaliza el despojo, la ruina, el hambre y la miseria.

En los solos meses de junio y julio se han presentado grandes manifestaciones de campesinos; múltiples manifestaciones y bloqueos de estudiantes y maestros que han sido brutalmente reprimidos; manifestaciones y bloqueos contra el cierre de hospitales; asonadas de mototaxistas (en Santa Rosa de Cabal - Risaralda) y contra el pésimo servicio de energía en Atlántico; la toma de un parque central por damnificados de Hidrosogamoso en Bucaramanga completa más de tres meses; toma de iglesias en Cali y Bogotá reclamando soluciones; protestas y asonadas en varios campos petroleros por contratación de mano de obra local; mítines y manifestaciones permanentes de obreros despedidos en todas las ciudades, protestas y manifestaciones contra las grandes explotaciones mineras, enfrentamientos y manifestaciones de vendedores ambulantes y recicladores por el derecho al trabajo... y preparativos para nuevas jornadas que la prensa al servicio del Gobierno y el gran capital tratan de ocultar con la mascarada de las negociaciones en La Habana.

Una situación magnífica de avance de las fuerzas objetivas de la revolución que la falsa izquierda en general y el oportunismo en particular han pretendido canalizar para sus fines politiqueros y reformistas: mellando el filo revolucionario de la lucha de las masas en nuevas “mesas de trabajo” que terminan siendo de dilatación y de traición; tratando de conducir la rebeldía del pueblo en apoyo a las negociaciones de La Habana, sembrando la ilusión en una mentirosa “paz sostenible”; pretendiendo desviar la lucha de las masas hacia

el apoyo a las campañas politiqueras de octubre, y detrás de la quimera reaccionaria de una asamblea constituyente popular que reforme una vez más el podrido Estado de los explotadores, instrumento de su dictadura de clase.

Una situación magnífica en la que el proletariado revolucionario tiene la obligación de intervenir: para aislar la influencia del oportunismo y el reformismo sobre el movimiento; para elevar la conciencia del pueblo trabajador sobre la necesidad de unir y generalizar los combates en una gran Huelga Política de Masas; para fusionar el Programa de la Revolución Socialista con el movimiento espontáneo; para construir las federaciones sindicales basadas en la independencia de clase con miras a la Central Sindical Revolucionaria; para fortalecer la organización de los comunistas acercando a los mejores hijos de los obreros y los campesinos a las filas de la Unión Obrera Comunista (mlm).

Significa esto que los proletarios revolucionarios deben despojarse de las vacilaciones vinculándose consciente y organizadamente a las masas; atreviéndose a romper con el rutinarismo y la estrechez de miras para disputar la dirección del movimiento; presentando los planes audaces que les permitan conquistar el apoyo de las masas, neutralizar los planes de los reformistas y enfrentar los planes de los enemigos del pueblo.

Significa que avanzar en la preparación del Congreso que dará vida formal al Partido, el instrumento principal e imprescindible para el triunfo de la revolución, exige que los proletarios revolucionarios se atrevan a salir al encuentro del movimiento de masas confiando plenamente en ellas y en la línea que han forjado y ha demostrado ser correcta.

Significa en resumen: avanzar en la superación de la impotencia política de los comunistas, conquistando las fuerzas que la sociedad destaca para acercar el día del Congreso del Partido y el triunfo de la revolución socialista que destruirá todo el poder de los capitalistas, y con él, las causas de la guerra.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

EL RUMBO PARA SALVAR EL H.U.V ES EL DE LA UNIDAD Y LUCHA

Dentro del sistema capitalista todo es un negocio, hasta la salud. Un derecho básico como éstos, conquistado en Colombia a costa de sacrificio y sangre de la clase obrera durante muchas décadas, hoy es usurpado para el usufructo exclusivo de los capitalistas. Esto sucede porque la burguesía tiene el poder político y ejerce una férrea dictadura de clase contra los trabajadores.

Para que el negocio de la salud sea redondo, los tiburones capitalistas quieren embolsarse todos los Hospitales que aún son públicos. Para ello están redoblando esfuerzos para quebrarlos y así quedarse con ellos. El no pago de las deudas por parte de las E.P.S's a los hospitales del país es parte de este plan y en esas garras está el Hospital Universitario del Valle (H.U.V), el cual está en una crisis financiera profunda por el no pago de las deudas por más de 100 mil millones de pesos de las E.P.S's. Adicional a este hecho se suma, como un cáncer más que lo carcome, la entrega de las secciones más rentables que tenía el Hospital por parte de su director Jaime Rubiano, a manos de particulares, y a esto como premio a su gestión privatizadora salen a respaldarlo las autoridades académicas burguesas de la Universidad del Valle. Así pues, el H.U.V con toda seguridad está dentro de los planes de privatización de la burguesía, pues en sus manos le sacaran las jugosas ganancias que representa la salud. Todo esto gracias a la máquina del Estado burgués, en cabeza del Ministro de Salud, que está para proteger el capital de los mercaderes de la salud, entre ellos la familia Uribe Moreno, dueña de Saludcoop.

Lo más infame de esta situación, es que mientras el gobierno le inyectará más capital a las ladronas EPS's, no hace nada ante el no pago de los salarios a los trabajadores del HUV durante los tres últimos meses, incluyendo la prima de mitad de año. ¡El culpable de la crisis de la salud es el capital y el corrupto Estado burgués!, no los trabajadores y usuarios, a quienes el Ministro inculpa de la crisis.

Por esto los sindicatos como Sintrahospiclinas y Sinspublic, como las asociaciones de usuarios del hospital tienen en el Ministro y el sistema inhumano capitalista a su común enemigo. Es necesario que se unan, porque las diferencian que los separan, no son nada comparadas con lo que pierden sin no echan atrás los macabros planes de quienes se enriquecerán más de una institución que la ha luchado el pueblo es para su servicio. Los directivos sindicales honestos que bajo la dirección de organizaciones reformistas y politiqueras han cedido puntos de la Convención Colectiva de los trabajadores, deben reconocer que conciliar con la administración y confiar en la dirección política de esos asesores es incorrecto.

Conciliar con las administraciones a puerta cerrada no le garantiza el futuro a ningún trabajador o dirigente sindical. Esperar que los partidos políticos "amigos del pueblo" como el Polo, lo hagan con el Ministro y el gobierno para favorecer a los obreros, tampoco es el camino compañeros. Por esto hoy el único norte promisorio es el de la lucha directa. Para lograrlo deben dejar de lado los intereses particulares que los separan para unir a las bases en la lucha por el hospital y la salud pública.

Los trabajadores y usuarios de los hospitales del país que han sido privatizados o cerrados han confirmado por experiencia propia que si se hubieran unido y luchado como parte de una misma clase, neutralizando a los pocos directivos sindicales que buscaban o protegían intereses particulares, hubiesen conseguido más. Hoy están desempleados, enfermos o en condiciones deplorables de contratación.

Confiar en los explotadores y sus lacayos es el peor error que pueden cometer los obreros. Ha que confiar en la lucha y unidad entre trabajadores y usuarios para detener los planes privatizadores y liquidadores del hospital. ¡Ese es el camino compañeros!

Corresponsal de Cali

¡CONTRA EL CIERRE DEL HUV, LUCHA DIRECTA Y ORGANIZADA DE MASAS!



Foto de Archivo

En el Hospital Universitario del Valle (HUV) la crisis económica se encuentra ligada al sistema de salud impuesto por el capitalismo; la reforma anunciada en el gobierno Santos, no fue más que un truco para garantizar a la empresa privada el negocio de la salud. De ahí que las EPS, siguen funcionando sin ninguna sanción pese a incumplir con el pago a los hospitales públicos, a negar servicios vitales y a ser señaladas como parte del sistema corrupto que ha llevado al cierre de decenas de hospitales públicos en el país.

Así lo denuncian los trabajadores del HUV, quienes se encuentran en cese de actividades desde el 14 de julio. La crisis financiera del Hospital tiene sin salario a 2500 trabajadores (incluyendo personal médico) desde hace más de dos meses, además de cientos de procedimientos urgentes y especiales que han tenido que ser cancelados.

El mismo Jaime Rubiano director del HUV, dice que han aumentado la oferta de servicios, como estrategia de salvamento; todo ello con la disposición de los trabajadores quienes mantienen el hospital abierto gracias a su trabajo, pero cuando la salud es un negocio más del capitalismo, el esfuerzo de la clase obrera se pierde, tras el incumplimiento de pagos por parte de las EPS y, por ende de éste a las empresas privadas con quienes se han aliado.

La situación del HUV, no es más que demostración palmaria de lo que significa para los pobres la paz de los ricos: despido para los trabajadores,

muerte para el pueblo y ganancia para los capitalistas. Por décadas, los mercaderes de la salud, han sido aves rapaces para acaparar este negocio, que solo deja deudas a los hospitales públicos y ganancias a la empresa privada. El mismo Secretario de Salud del Valle, Fernando Gutiérrez afirma que *“El HUV tiene pasivos del orden de 150.000 millones de pesos; embargos por \$14.000 millones; demandas de responsabilidad civil de más de \$100.000 millones y un déficit operativo de \$35.000 millones. Es una inviabilidad a toda prueba.”*

Deudas que fácilmente serían canceladas si se recibiera parte de los 5.2 billones de pesos que le adeudan las EPS a los hospitales del país. Sin embargo, el Estado que interviene solo para salvaguardar el capital privado, propone a través del Secretario de Salud del Valle que el hospital se acoja a la ley 550, una vileza que justifica el cierre del HUV, pues la ley 550 es justamente creada para las empresas que se encuentran en quiebra, con el fin “acogerlas” antes de ser rematadas o liquidadas. En cambio de sancionar y obligar a las EPS a cumplir con sus obligaciones de pago, el Gobierno les entrega otros 1,5 billones de pesos que no irán como pago a los hospitales, sino a sus bolsillos abultados por el jugoso negocio privado de la salud.

Esto es lo que rechazan los trabajadores, pues el HUV es público y para el pueblo y es imposible que deba ser cerrado, porque simplemente no se paga por sus servicios. Acogerse a dicha ley tampoco es una opción, pues al hacerlo se establecería un acuerdo

entre el hospital y sus acreedores, lo cual implica de acuerdo a la ley 550 *“...determinar la venta de activos comerciales de la entidad, imposibilidad de celebrar nuevas operaciones de Crédito Público sin previa autorización del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, determinar la prioridad de los gastos corrientes de la entidad...”* todo ello bajo el nombramiento de un promotor a cargo del Ministerio de Hacienda, lo que a todas luces para un hospital de carácter público indica cierre o privatización.

Por otro lado está la ampliación de servicios, que implica incluso un cambio de nivel en la atención hospitalaria, lo que efectivamente se ha venido haciendo, pero en alianza con la empresa privada, aumentando así las deudas del hospital. Así las cosas, ni acogerse a la ley 550, ni aumentar servicios a expensas de los mercaderes de la salud, son opciones para salvar el hospital. Solo la lucha y organización de los trabajadores de servicios generales y servicios médicos, de usuarios, de la Universidad del Valle y de la comunidad en general, son la opción para impedir el cierre del HUV, una lucha que de buscar la unidad de todo el sector salud e incluso de otros sectores que con el recorte anunciado por el Ministerio de Hacienda, serán blanco de privatización, bajos salarios y pésima calidad en atención.

Es hora de remover con la fuerza organizada del pueblo la costra capitalista que somete a las masas oprimidas a la miseria, el hambre y la muerte. El trabajo es duro, pero unificar los conflictos y avanzar a la Huelga Política de Masas es lo que impone el movimiento y lo que efectivamente garantizará triunfos importantes para la clase obrera y las masas en general. Este camino requiere de la dirigencia honesta y beligerante, empezando por la misma organización sindical presente en el hospital, solo así esta lucha que es de largo aliento, tendrá la fuerza necesaria para impedir el cierre del HUV y mejorar las condiciones en lo inmediato y, para arremeter en general por salud para el pueblo, como garantía para conquistar todo lo que merecen los explotados y oprimidos.

**¡No solo las balas matan, también el cierre de hospitales!
¡Por salud pública para el pueblo: Huelga Política de Masas!**

Los politiqueros no resolverán la crisis del HUV

Para el día 22 de julio se propuso una marcha en defensa del Hospital Universitario del Valle (HUV), donde se invitaron a estudiantes de salud de la Universidad del Valle sede san Fernando; sin embargo la marcha terminó convertida en un plantón sobre la Calle Quinta, frente al HUV, en la que participaron delegaciones de diferentes organizaciones sindicales y donde, para pesar de la lucha del movimiento obrero colombiano, los reformistas y el sindicalismo burgués tuvieron una oportunidad más para hacer gala de sus habilidades.

De entre todos los “altivos” discursos de los dirigentes que toman el micrófono, no falta nunca el talarante mensaje de la confianza en el Estado burgués y sus parlamentarios. Un mensaje de contrabando que es lanzado justo en tiempos en que se avecina la gran farsa electoral; las más de 300 personas que participaron del plantón son para estos personajes un excelente río para la pesca de votos.

Caso similar ocurrió el día siguiente, que se realizó una concentración en la plazoleta Jairo Varela, junto a la Alcaldía y de donde se partió hacia la Asamblea Departamental, en donde se le haría un “debate de control político al director Jaime Rubiano” y al que por supuesto asistiría el Senador del Polo Democrático Alexander López. Estudiantes del área de salud del Sena, estudiantes de Univalle, usuarios, trabajadores despedidos de Mondeles Cadbury Adams, viendistas, trabajadores de Emcali, trabajadores del HUV y médicos marcharon con la firme convicción de lucha contra la privatización del hospital.

Con el sindicalismo burgués al mando y el permanente bombardeo del reformismo y la politiquería no se desaprovechó ocasión al micrófono; no dejaron de faltar los candidatos, los senadores y uno que otro dirigente sindical, quienes no dudaron en aplaudir y ver como un gran logro una posible moción de censura al médico Jaime Rubiano y su cambio de la dirección del hospital. Con esto pretenden engañar al pueblo y desviarlo de la verdadera lucha.

Sin embargo y a pesar de la difícil situación del hospital, así como la aparente fuerza que tienen los enemigos del pueblo, el compromiso y los deseos de lucha de muchos trabajadores son la fuerza y combatividad que se necesitan para poder tomar la dirección revolucionaria de esta lucha. Los revolucionarios deben responder al llamado de la gran masa de obreros que se están movilizando en defensa del hospital, y atacar la división en las bases que es a causa de los intereses sectarios infundidos por los distintos grupos políticos que afectan la unidad.

La difícil situación del HUV es palpable por donde se le mire, la decisión de negar el ingreso de nuevos pacientes, y la orden de traslado a otros centros de los que reposaban en el hospital, la falta de todo tipo

de insumos, el no pago de salarios desde hace más de tres meses a los trabajadores, son señales de que se viene lo peor. Y es comparable incluso con las medidas que toman los capitalistas en la industria, mermando el ritmo de producción para luego con falsos argumentos cerrar las puertas de la fábrica.

En este caso, no es un capitalista cualquiera, es el mismo Estado de los capitalistas el que orquesta el cierre del hospital y entrega a los mercaderes de la salud un lucrativo negocio. Ese es el espíritu de administración capitalista impuesto por Jaime Rubiano, como todos los anteriores administradores, incluido el ahora senador Jorge Iván Ospina, que han hecho del HUV y los dineros de la Salud del pueblo, un negocio rentable para ellos, sus familiares y amigos.

La experiencia de otros hospitales que fueron liquidados, se encuentran en similar o peor situación que el HUV, confirma que con la división de las bases y la esperanza en “salvadores supremos”, llámese senadores, magistrados etc., es una condición favorable para que las administraciones quebranten la resistencia de trabajadores y usuarios que se oponen, cerrando hospitales o privatizándolos. El exceso de confianza que se está depositando en las querellas jurídicas, los cacareos y súplicas en el parlamento burgués, son acciones que la experiencia misma del movimiento obrero ha demostrado que no solucionan el problema de raíz, y por el contrario prolongan la agonía del HUV.

Solo la organización consciente, alrededor de una plataforma clara de sector de la salud; la lucha directa, el paro, el bloqueo, la marcha..., puede obligar al Estado a retroceder en sus intenciones. Es momento de llamar a la Asamblea Popular, de lanzarse a la lucha decididamente, en las actuales condiciones compañeros, ya no hay nada que perder, la sentencia de muerte para el hospital ya está firmada y de lo único que sirven los cacareos en el establo parlamentario y el cambio de director del hospital, es para prolongar la agonía del hospital. A los únicos que se beneficia con este camino es al Estado y sus acólitos los politiqueros.

Es momento de alcanzar la verdadera unidad de los trabajadores, sin distingo de forma de contrato, de puesto de trabajo, de afiliación sindical, médicos, estudiantes y usuarios, deben asumir esta lucha de manera independiente, con la confianza plena en sus fuerzas y las de las organizaciones hermanas. Los trabajadores de la Gobernación, la Alcaldía, los maestros, los obreros industriales, es momento de lanzarse a ayudar a preparar la Asamblea Popular, de apoyar esta lucha realizando paros y huelgas de solidaridad. Es deber de todos los obreros consientes y revolucionarios salir a las calles a defender la Salud del pueblo.

**¡Contra el cierre del Hospital Universitario del Valle, Asamblea Popular!
¡La politiquería en salud No cura, enferma y mata!**

Corresponsal de Cali

Hambre mundial y envenenamiento de alimentos: Dos engendros del capitalismo



Un cura inglés llamado Malthus escribió en 1798 un ensayo sobre el Principio de la Población. Allí se expone la siguiente idea “científica”: el hambre mundial es consecuencia de la superpoblación del planeta y por lo tanto, los responsables de la miseria, son los pobres mismos, al reproducirse tanto y sobrepasar la capacidad del planeta para sostenerlos, por un lado; y la naturaleza al ser incapaz de sostener la vida que engendra. La solución, según esta idea, era controlar de alguna manera la reproducción de los seres humanos y aumentar la productividad de la naturaleza. Luego de 217 años de lanzada esa idea, la tasa de natalidad mundial es la más baja desde que se registra y la dominación de la naturaleza más extrema que nunca, pero la miseria aumenta, lejos de desaparecer ¿en qué se equivoca Malthus?

Marx y Engels desenmascararon esta peligrosa y reaccionaria idea demostrando que la pobreza y la miseria generalizadas no se debían a ninguna ley natural externa, sino a la organización interna de la sociedad capitalista bajada en la acumulación privada. El capitalista paga al obrero en forma de salario solo una pequeña parte de la riqueza que produce en toda su jornada laboral, mientras la inmensa mayoría de la plusvalía queda en sus manos. En tiempos de auge económico, crece la inversión de capital, o sea las “fuentes de trabajo” y con ello la

demanda de mano de obra. Ese aumento de la demanda tiende a mantener los salarios más o menos estables (hace 150 años incluso subían, según decía Marx). Pero la competencia capitalista obliga a los patronos a rebajar los salarios, e incluso en tiempos de prosperidad, no se renuncia a aumentar las cuotas de ganancia descontando parte del salario. De hecho el capitalista que renuncia a hacerlo está en desventaja en la competencia, crecerá menos, año tras año y finalmente sucumbirá antes sus rivales. Esta es la encrucijada en que está EE.UU, por ejemplo, frente a los países como China.

Antes de que se llegue a ese punto crítico, los capitalistas mantienen una frenética búsqueda para contener la caída de su cuota de ganancia recortando gastos e intensificando la explotación sobre los obreros. Pero si en tiempos de auge ya era dura la condición para los proletarios, en la crisis económica como la actual, el descenso de las ganancias provoca que los burgueses concentren su producción, reestructuren y recorten, cerrando fábricas y como consecuen-

En total, según el Comité Mundial Alimentario, un panel de expertos internacionales que realiza informes para la ONU, “hoy se produce alimento para 10.000 millones de personas, pero la población mundial es de apenas 7.200 millones”.

cia incrementando el desempleo. Por su parte el trabajador en activo recibe más carga laboral por menos salario a cambio.

Cuando se incorpora nueva maquinaria, el desempleo aumenta y, por consiguiente, se multiplica el paro forzoso de la mano de obra, el llamado el Ejército Industrial de Reserva. En estas circunstancias, de crisis, desempleo y mayor automatización de la producción, el salario descende aún más, los padres con escasos recursos no pueden criar adecuadamente a sus hijos, y una gran parte de la población obrera degenera en la lucha por la supervivencia.

Las ciudades sin trabajo ni forma de sustento abundan hoy en el mundo, hasta en el mismo EE.UU., y aunque estén rodeados de comida, se malnutren o desnutren, pues su alimentación es inadecuada e insuficiente. Una parte de los trabajadores deben arreglárselas con salarios cada día más bajos, mientras la otra espera hambrienta su turno afuera de las empresas. ¡Tanto el proletariado en activo como el Ejército Industrial de Reserva padecen diferentes categorías de hambre! Estamos nuevamente exponiendo este polémica para referirnos a la fumigación de agro-tóxicos como el glifosato, al malation y el diazanon aplicado a las frutas, verduras y cereales. Los capitalistas justifican su uso en la supuesta “incapacidad de la naturaleza” de sostener a la “sobrepoblación humana”, cuando es el sistema basado en la propiedad privada y la explotación asalariada, el incapaz para hacerlo.

A diferencia del feudalismo o el régimen esclavista, donde algunas hambrunas podían tener su explicación en la inmadurez productiva del sistema social basado en el uso de herramientas primitivas y el desconocimiento de las leyes naturales, el régimen de producción capitalista, revoluciona permanentemente los medios de producción. Al contrario de los animales cuyas poblaciones se limitan al marco impuesto por las condiciones naturales, el hombre crea su propia subsistencia, con el poder transformador del trabajo social. Tal vez la forma más simple de

pensar sobre el problema sería responsabilizar a la humanidad entera por reproducirse demasiado al punto de sobrepasar la capacidad productiva de la tierra y la agricultura moderna. Pero la continua agitación que le imprime la ciencia a la técnica, garantiza que la capacidad moderna del hombre para producir alimentos,

supere siempre el crecimiento de la población. Es decir, **que lejos de producir insuficientemente, el régimen capitalista produce más de lo necesario** en su búsqueda enfermiza de ganancia, depredando la naturaleza, superexplotando a la clase obrera, mientras las masas trabajadoras padecen hambre en medio de la abundancia.

El planeta no solo puede producir alimentos para darle de comer las calorías necesarias para la supervivencia y el buen desarrollo de todos los seres humanos que lo habitan, sino que además puede abastecer otros 2.800 millones de personas. En total, según el Comité Mundial Alimentario, un panel de expertos internacionales que realiza informes para la ONU, **“hoy se produce alimento para 10.000 millones de personas, pero la población mundial es de apenas 7.200 millones”**.

Y a pesar que producen más alimentos de los necesarios, hay 805 millones de hambrientos en condiciones de pobreza extrema y 2.000 millones más que carecen de nutrientes esenciales.¹ Estas cifras no son producto de la imaginación de los revolucionarios, sino del estudio de Bernardo Kliksberg, Asesor Principal de la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Director del Fondo del Gobierno Español -PNUD “Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América Latina y el Caribe”, y Director del Proyecto Regional de la ONU de Modernización del Estado (ONU-CLAD). Kliksberg es representante de la intelectualidad burguesa, ligado íntimamente al Establecimiento a sueldo de la ONU. Autor de 55 libros y centenares de trabajos, se caracteriza por una defensa socialdemócrata del capitalismo como sistema económico. Es firme devoto de las reformas burguesas a interior de los Estados capitalistas.

Las cifras reveladas por este personaje de confianza entre los capitalista, son un buen punto de referencia. ¿Si el problema no está en la cantidad de seres humanos que habitan el planeta, entonces por qué el hambre y la desnutrición mundial? La respuesta a esta pregunta no la encontramos en la llamada “escasez” de la teoría de Malthus, porque el planeta produce alimentos de forma abundante y cualquiera que haya pasado por los grandes supermercados como el Éxito, Jumbo o Wallmark, habrá comprobado que los inventario de comida llegan hasta el techo, e incluso hay dificultades para conseguir espacio en los almacenes para tanta existencias. De hecho una tercera parte de la producción mundial de alimentos se pudre en la producción, manipulación y almacenamiento postcosecha – según el estudio del 2013 de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO por sus siglas en inglés²–, mientras personas buscan comida en la basura de enfrente del supermercado.

¡Es más, los grandes capitalistas dejan vender toneladas de excedentes de comida en los estantes! En la promociones de mitad de precio, la mayoría de los alimentos ofrecidos están a punto de vencer, pero estarán exhibidos hasta el último día, tras lo cual, los excedentes vencidos terminarían quemados o como alimento para animales. En vez de entregar a los mendigos los excedentes cercanos a la fecha de caducidad, los burgueses optan por dejarlos podrir intencionalmente para obtenerles lucro de su venta a fabricantes de concentrado para animales, oportunidad de ganancia que perdería si se regalara a los mendigos.

Ahora podrá responderse usted mismo más allá de la tergiversación de la realidad ¿¡Hay o no abundancia de alimentos como para justificar el uso de venenos químicos en la comida!?

¹ La cita exacta esta en el artículo “El paradigma hoy es el acceso a los alimentos”. <http://www.bernardokliksberg.com/prensa/342-el-paradigma-hoy-es-el-acceso-a-los-alimentos.html>

² Según el informe de la FAO de 2013 un tercio de todos los alimentos que se producen mundialmente se pierde o desperdicia, aproximadamente 1300 millones de toneladas anuales. El 54 % de ese desperdicio los genera el burgués agrícola en las etapas producción, manipulación y almacenamiento postcosecha. El 40 % restante, es responsabilidad de las empresas mayoristas en las etapas de procesamiento y distribución. Un porcentaje mínimo se pierde en los hogares (etapa de consumo). La producción excesiva excede por mucho la demanda y muchos productos se pudren en depósitos. También se queman cosechas enteras a gran escala para evitar que el excedente circule y los precios bajen. De esa forma se mantienen precios elevados en el mercado sin tener que pagar bodegas ¡como hacen los molinos arroceros en Colombia!
FAO denuncia desperdicio anual de 1.300 millones de toneladas de alimentos. Disponible en http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2013/09/130911_ultrnot_fao_alimentos_desperdicio_am

En España imponen la “Ley Mordaza” o la ley del silencio



Desde el pasado primero de Julio entró a operar en España la llamada Ley Mordaza, la cual limita el derecho a la protesta y a la “libre” expresión que tanto promulga la democracia burguesa en gruesos tomos de leyes y normas que ante los hechos, se convierten en letra muerta. Dicha Ley Mordaza le permite a la Policía española, imponer duras sanciones económicas y de privación de la libertad, contra aquellos que considere que están violando el orden burgués, pasando por alto la formalidad leguleya de tener que hacer antes un proceso en el cual fallaba un juez. Ahora los policías son “juez y parte” a la hora de oprimir a las masas luchadoras de España.

Esta política reaccionaria, prohíbe las manifestaciones frente al Congreso u otras entidades del gobierno, para quitarle importancia a las protestas que las masas realizan en dicho país imperialista; tomar fotos o videos a policías lo que les permitirá cometer actos de brutalidad policial sin ningún obstáculo; prohíbe la solidaridad que existe entre las masas a la hora de impedir los desahucios -o desalojos de las viviendas a los deudores de los bancos-, práctica criminal de la burguesía que se intensificó en España gracias a la crisis capitalista que los burgueses descargan sobre el lomo de los obreros. Estas y otras medidas hacen parte de una ley reaccionaria que solo busca salvaguardar el capitalismo como sistema económico basado en la opresión y la explotación del hombre por el hombre.

Hoy más que nunca se justifica rebelarse ante el Estado de los ricachones, que tanto en los países imperialistas como España y en los países oprimidos como Colombia, intentan ejecutar la más fiera de las dictaduras sobre las masas laboriosas. El imperialismo es el capitalismo en agonía y en su lucha por no morir, se convierte en un sistema caduco que ni siquiera en la más democrática de las repúblicas burguesas, oculta la esencia del Estado reaccionario, la cual es de dictadura de clase sobre el pueblo trabajador. El Estado burgués por más democrático que sea, es dictadura fiera aplicada sobre los obreros y campesinos, por lo tanto estos deben luchar por conquistar reivindicaciones democráticas teniendo en la mira siempre, la lucha por destruir el poder político y económico de los explotadores, para construir sobre sus ruinas el Estado de Dictadura del proletariado, que garantice a los que todo lo producen, las libertades reales de expresión, de manifestación y de comunicación.

¡Abajo el ataque contra el pueblo! ¡Abajo la crisis! ¡Viva el socialismo!

La crisis económica del capitalismo mundial tiene a la industria en Colombia con índices negativos.

Los capitalistas arremeten contra el movimiento sindical y con los despidos masivos para sacudirse de las principales consecuencias de este fenómeno. Los cierres de empresa en Michelin, Bayer, Adams..., los despidos de sindicalistas en Nutresa, Productos Ramo, Colsubsidio, etc., así lo testifica. El proletariado debe oponerse a los cierres de empresa y a la arremetida contra el movimiento sindical, manteniendo su independencia de clase, esto es por ejemplo, no levantando las banderas de la defensa de la producción nacional burguesa, porque ésta pertenece a una clase expropiadora, avara y asesina, que en ninguna circunstancia garantiza el sostenimiento y el buen desarrollo de la clase obrera, por el contrario, la oprime y explota con el único límite que le pone la propia resistencia de los trabajadores. Esta es una crisis del sistema de explotación asalariada, donde la clase obrera no tiene nada que ver porque es la que todo lo produce. La crisis no se solucionará acabando con los sindicatos para poder abaratar más los costos de mano de obra e intensificar la carga de trabajo, o reduciendo la planta de personal y mucho menos renunciando a las convenciones colectivas, rebajando el salario, etc., porque lo que pagan los patronos en forma de salario a los obreros es una minúscula parte de todo su capital total invertido y porque el problema no es de la productividad en una u otra empresa, sino de la anarquía general de la producción capitalista y de la superproducción relativa, que hace mercancías alocadamente a un ritmo demoledor por segundos, para consumidores cada vez más oprimidos, expropiados y miserables. El problema es del régimen de explotación y opresión, no de los explotados y oprimidos. Por esto la rebelión se justifica y los obreros deben luchar uniendo la resistencia por impedir los cierres, despidos y desmejoramiento de sus condiciones laborales mediante la organización y la huelga económica, a la lucha política mediante Huelgas Políticas de Masas, por exigir al Estado que cese el ataque de los explotadores contra el pueblo, con la perspectiva de la Revolución Socialista. ¡Solo acabando el capitalismo acabarán definitivamente las crisis, el hambre y el desempleo!

En época de estas crisis profundas, la segunda después de la últi-

ma Guerra Mundial imperialista, el imperialismo trata de dar patadas de ahogado en medio de su agonía y ordena las naciones y países oprimidos, invertir en vivienda e infraestructura, tal como se hace en Colombia con las viviendas de interés social, carreteras y puentes. Todo con la esperanza de dinamizar la economía, aplacar los efectos de la crisis social e intentar postergar el inevitable levantamiento del pueblo laborioso que reclama trabajo y demás reivindicaciones sociales cercenadas por este sistema expropiador e inhumano.

Hace unas semanas hubo manifestación de los pequeños y medianos comerciantes de los "San Andresito" que compran y comercian la mayoría de las mercancías que entran de contrabando al país por grandes grupos mafiosos y paramilitares aliados a la burocracia y los mandos militares, donde cerraron sus puestos de trabajo en repudio a la ley anticontrabando que los criminaliza y expropia, mientras a esos grandes pulpos del negocio y a la corrupción del Estado que los amamanta, los deja intactos. Esta medida desesperada del gobierno, busca no tocar a los monopolios capitalistas y cumplir el mandato imperialista de invertir para mantener a flote la economía y la dominación de la burguesía, apretando a sectores del pueblo para que tributen mucho más.

Ese tipo de mercancías más baratas en el mercado internacional son disputadas frenéticamente cuando la dictadura burguesa en Colombia tiene montado un negocio redondo para pagar salarios de hambre y vender mercancías a precios de monopolio a los trabajadores, tal como el azúcar, el arroz, el combustible, entre otros. La reivindicación del movimiento obrero frente al encarecimiento de la vida es luchar por ¡Alza general de salarios!, así como contra la arremetida hambreadora de las clases dominantes.

La tendencia del mercado y la producción nacional e internacional es hacia la profundización de la crisis económica de sobreproducción y por tanto a la quiebra de capitales, por ello las medidas políticas del gobierno para contener sus efectos, no hacen más que levantar piedras para dejarlas caer sobre los propios pies de los capitalistas. Medidas que no son solo contra el pueblo, sino también contra los competidores de otros países, como Nicaragua o Venezuela (caso del espionaje y la delimitación del área marítima). Por ejemplo el caso con Venezuela y la disputa de la platafor-

ma oceánica que limita con el país, donde seguramente habrá explotaciones futuras de hidrocarburos, ya avisa de los preparativos militares de ambos lados para un acordonamiento militar de sus zonas, al igual que en diferendo con Nicaragua sobre la zona marítima de San Andrés.

El pueblo colombiano no debe tomar partido de estas contradicciones porque son entre bandidos, quienes en últimas serán los que exploten y se lleven los recursos naturales, dejando a cambio miseros tributos que se los comerá la corrupción del Estado y contaminación por doquier. Disputas que también son parte de la contradicción interimperialista que enfrenta al bloque occidental liderado por los yanquis y le bloque oriental imperialista liderado por China y Rusia.

El pueblo colombiano debe unirse con sus hermanos de clase en Venezuela, Nicaragua y todos los países, contra una nueva Guerra Mundial Imperialista que avanza en sus preparativos por todos los continentes, contra la dominación y la explotación y por el Socialismo y el Comunismo.

Ya el imperialismo demostró que tiene sumido al mundo en un atolladero sin salida. Se necesita de la unidad mundial de la clase obrera y de su revolución proletaria mundial para sepultar este sistema y dar paso al reino del trabajo y la armonía entre los hombres y de éstos con la naturaleza.

En conclusión, el imperialismo no es capaz siquiera de sostener a sus propios esclavos.

La ley absoluta de la producción capitalista es acumular y concentrar capital en cada vez menos manos, mientras en el otro polo de la sociedad se incrementa la miseria oficial, la superexplotación y la opresión.

El capitalismo está en crisis no por culpa de los obreros y su salario, sino, en primera instancia, por la contradicción fundamental que lo caracteriza, donde se produce de manera social pero los trabajadores son cada vez más expropiados y miserables, mientras la propiedad se acumula en manos privadas. En segunda instancia, por la anarquía general de la producción que hace del sistema un caos de mercancías que no se venden, donde cada grupo burgués hace alocadamente productos según sus potenciales clientes y en la rama de la producción que más arroje posibilidades de ganancia, cuando por otro lado están los trabajadores consumidores más miserables y la sociedad plagada de mercancías que no puede o no necesita comprar, mientras adolece de otras necesidades que no son resueltas por el capital porque no hay posibilidad de ganancia de por medio.

¡Infame dictadura contra un desposeído como “el ladrón de chokolatinas”!

Luis Augusto Mora Ferrer, un pequeño burgués arruinado que cayó al lumpen proletariado y se dedicó a robar chokolatinas, fue condenado a 12 años de prisión en la cárcel La Picota por ese hecho que afectó a los grandes supermercados que vendían el producto.

Este hecho es insignificante pero tiene más castigo que el delito cometido por grandes corruptos del país como los Nule, los hermanos Moreno y demás cabecillas del cartel de la contratación en Bogotá coligados con el poder del capital, que se robaron multimillonarios recursos suficientes para paliar el hambre, el desfallo de la salud y la educación, que azotan al pueblo colombiano, no han sido condenados aún por la justicia ordinaria.

“El ladrón de chokolatinas” no tiene un peso para defenderse, no tiene amigos jueces y abogados para corromper, lo que sí tienen los que ya están juzgados y salieron como el corrupto y asesino exgobernador de la Guajira Kiko Gómez, o quienes pagan irrisorias penas en casas por cárcel o lujosos sitios de reclusión que incluyen cocinero privado. Mientras tanto Mora Ferrer tiene más de 8 condenas por robo de chokolatinas y no tendrá rebaja alguna de pena.

Junto con el criminal paramilitar “El Iguano” cuyo Bloque bajo la órdenes del descuartizador Carlos Castaño, victimó a más de 8000 campesinos, están por salir 161 jefes de estas hordas asesinas, pero para Mora Ferrer, no habrá ninguna ley que lo saque antes de diez años del hacinamiento de las cárceles insalubres.

Los desposeídos que quieren resistir por su propia cuenta como Mora Ferrer o tomar justicia por su propia mano contra los criminales expropiadores, se topan con el Estado como la maquinaria más dictatorial que se puedan imaginar, que deja libres a los criminales respaldados por su capital mientras castiga con todo el peso a quien atente contra la propiedad privada de los grandes monopolios. Por esto compañeros obreros que caen en desgracia, en la peor circunstancia que se encuentren, la mejor solución es unirse a los luchadores antes de apartarse de la clase obrera y confiar en la delincuencia. Hay que organizarse y desarrollar la lucha de clases. Esta es la salida a la opresión y explotación capitalistas.

La resistencia individual no es la solución, ante una dictadura de clase como la de los capitalistas, que está en contra del pueblo. El proletariado revolucionario reivindica que la solución a la opresión y explotación está en el desarrollo de la propia lucha de clases. Y para librar ese enfrentamiento de manera independiente y revolucionaria la clase obrera necesita de su Partido Político, de su vanguardia organizada, que sea capaz de dirigirle en el enfrentamiento contra todo el poder del capital, ligando la lucha ideológica contra lo que justifica la opresión y explotación, con la lucha económica y la lucha política por el poder del Estado.

¡EL ESMAD ASESINO ARRASA OBEDECIENDO A SANTOS!

El 14 de julio pasado, un grupo de padres de familia y estudiantes del Colegio Nuestra Señora de la Misericordia en Soledad, Atlántico, protestaron en la avenida calle 30 que une Soledad con Barranquilla. El motivo era el cambio de Rectoría y el peligro que corre la continuidad de la institución. Gases lacrimógenos a quemarropa, bolillazos en la cara, agresividad y violencia fueron descargados sobre los cuerpos de más de treinta niñas menores de edad, estudiantes del colegio que terminaron atendidas en el Hospital 13 de junio de este municipio.

A la comunidad de campesinos de Valparaiso Caquetá también le fue descargada la ira de la fuerza represiva del Estado. Desde hace más de 1 mes resisten a la penetración de la empresa imperialista china Emerald Energy que pretende perforar su territorio para realizar trabajos de explotación petrolera.

A fin de darle entrada, el Estado colombiano dio la orden de desalojo emitida por el Presidente Santos, con el silencio cómplice de los medios de comunicación prostitutos del capital, del orden nacional, departamental y local. Según los comunicados emitidos por medios comunitarios “*No hay presencia de las Instituciones protectoras de derechos humanos, Defensoría del Pueblo, ni Ministerio Público. El panorama es de terror, ya hay heridos y la provocación de la autoridad puede generar hechos más alarmantes como desaparición y muerte.*”

También con ferocidad el 17 de julio el ESMAD de la Policía realiza un desalojo violento contra la casa cultural 18 de diciembre, ubicada en la Cra 99A No. 128C-54 en la localidad de Suba en Bogotá. Tras asfixiarlos y golpear, detuvieron a 10 compañeros.

El exceso de fuerza y violencia contra las masas inofensivas, es una orientación de este gobierno de hambre, dictador y terrorista que quiere amedrantar a la gente, para una negociación de paz con las guerrillas que ayude a doblegar la resistencia del pueblo.

Sobornando y lanzándose con furia contra quien no esté de acuerdo con la línea de paz y los negocios capitalistas que respalda el gobierno, Santos seguirá lanzando todo el peso de la dictadura, contra los oprimidos. A ese objetivo está ayudando la socialdemocracia, los jefes guerrilleros, los jefes de las centrales sindicales y partidos políticos de la democracia burguesa: a que el gobierno se venga con furia en contra del pueblo.

Santos no cede a nadie de las masas, es un jefe recalcitrante de la burguesía, igual o peor que Uribe y a quien los de la “izquierda” democrática, llamaron a respaldar para evitar la derechización del país. Esa es la ayuda que hacen los “amigos del pueblo” a la dictadura de clase de los explotadores, a respaldar un jefe del Estado que aplasta a las masas inmisericordemente.

DEL ALCALDE "PROGRESISTA" Y OTROS DEMONIOS...

Con decreto en mano, el Alcalde "progresista", anunció la expropiación del Hospital San Juan de Dios. Sus argumentos son "protegerlo" y entregarlo a la ciudad, lo que esconde es que fueron los trabajadores a quienes hasta el día de hoy no les han cancelado sus acreencias laborales, quienes por 15 años mantuvieron en pie los abandonados edificios del hospital, impidieron que lo desvalijaran y se llevaran equipos médicos y otros bienes, así como mantuvieron en pie las paredes que amenazaban con caer al suelo tras la humedad acumulada.

Lo que esconde el Alcalde, es que sus planes son poner a disposición los terrenos del Hospital para el proyecto Ciudad Salud, del cual se lucrará la empresa privada al contar con los edificios del San Juan para el funcionamiento de EPS. Lo que esconde Petro tras su careta de defensor de los recursos públicos, es que el Hospital, pasará de ser uno de los más importantes centros de salud en Colombia e incluso en Latinoamérica, que atendía a la población vulnerable, a ser un complejo hospitalario arrendado a las empresas privadas y con servicios de salud, que solo pueden cubrir los que tengan dinero.

Este es un nuevo ataque a la clase obrera. En particular a los trabajadores del San Juan que han sido un emblema en la lucha por la salud, a quienes solo les han ofrecido promesas, viviendas no construidas, pagos no efectivos, ayudas no ejecutadas. Ese es el "progresismo", el que tomó en sus manos las necesidades del pueblo que debían ser reformas ganadas con la lucha, para convertirlas en patrimonio político y terminar en últimas sirviendo al Estado opresor, terrorista y asesino, del que es administrador en la capital.

Los compañeros del San Juan, en lucha con los del Materno Infantil y con todos los trabajadores de la salud, deben mantenerse firmes hasta alcanzar sus exigencias, expresadas en el pasado Foro de la salud realizado justamente en el San Juan de Dios el 6 de junio y que se resumen en:

1. Despido como asalariado para saber hasta cuándo tienen derecho a la liquidación y pago de las acreencias laborales.
2. Indemnización por daños y perjuicios irreparables: salud ocupacional, familiares y personales.
3. Pago de las tutelas reconocidas por el Estado.
4. Jubilación según el derecho de la Convención Colectiva de Trabajo vigente.
5. Que el centro hospitalario siga al servicio del pueblo.
6. Vivienda digna sin ningún tipo de endeudamiento.
7. Afiliación inmediata al sistema de salud.

Para lograr sus exigencias, la tarea es sacar su conflicto de las paredes del San Juan e incluso de la capital, uniéndose con los hermanos del Hospital Universitario del Valle y, con todos los trabajadores y usuarios de la salud para impedir la privatización y cierre de hospitales públicos. Ese es el camino pues el monopolio imperialista expropia todo, pasa por encima incluso de los "humanistas" capitalistas que quisieron destinar sus terrenos para la salud del pueblo, como sucedió con el San Juan de Dios. El imperialismo arrasa con todo lo que no genere ganancia, incluyendo la salud del pueblo que se quebranta cada segundo bajo este sistema. Por ello, ¡Todas estas luchas, deben ir encaminadas a la destrucción del Estado de los opresores y la sepultura del capitalismo, adelante!

NO MAS PACIENCIA SEÑORES "PACIENTES"

"Pacientes", nombre adecuado para los miles de afiliados que tiene la EPS Capital Salud, porque hay que tener toda la paciencia del mundo, si de pedir autorizaciones para citas, medicamentos o especialidades médicas, se trata.

Una cosa es ver las imágenes que alguna vez pasan en televisión o publican en un periódico burgués; otra muy distinta es vivirlo y verlo en la cruda realidad. Son dos horas haciendo fila para que un funcionario reciba las órdenes médicas y entregue una ficha; otras dos horas esperando el turno, invocando para que autoricen. La espera no termina ahí, porque si hay órdenes para medicamentos de "alto costo" o exámenes muy especializados, toca seguir con los ruegos por varios días hasta que una junta decida; es decir si lo que el "paciente" tiene es grave, si lo dejan vivir o les sale

más barato que se muera. No les importa que la mayoría de sus afiliados sean desplazados, o personas de muy bajos recursos que los burgueses y pequeñoburgueses llaman "población vulnerable".

De estas terribles esperas hacen parte niños, ancianos, discapacitados, mujeres embarazadas, y con bebés; es verdaderamente un suplicio continuo, porque una vez recibidas las autorizaciones (si las dan), sigue pedir las citas por teléfono o internet, recibiendo en muchas ocasiones como respuesta el silencio o "no hay agenda", mientras tanto las enfermedades avanzan haciendo estragos en cada una de estas miles de personas. Hay que desplazarse a pedir los medicamentos autorizados, otras dos horas por lo menos esperando el turno, rogando para que sí los haya y no perder el viaje, que por cierto las farma-

cias son muy pocas y terriblemente distantes una de la otra, en una ciudad tan grande como Bogotá.

Ya es hora de acabar con esa paciencia compañeros "pacientes" de Capital Salud, ya está bueno de bajar la cabeza y soportar este trato tan indigno. Llamado que va para todo el pueblo trabajador víctima de los mercaderes de la salud, pues esto mismo pasa en Caprecom y demás EPS, porque tanto privadas como públicas son un esperpento de la Ley 100 que transformó la salud en un gran negocio para unos parásitos burgueses, terratenientes e imperialistas, en tanto que la mayoría del pueblo trabajador enferma y muera cada día en mayor cantidad; es decir estos parásitos viven y hacen su fortuna, con la enfermedad y muerte de millones de personas; todo con el beneplácito del Estado y sus instituciones.

Compañeros “pacientes”, esta cruel realidad tiene que cambiar, pero no depende de los explotadores que tienen como soporte para su existencia, el dolor y muerte del pueblo. NO SEÑOR, ¡depende de ustedes! de usted compañero trabajador, compañero obrero, que luego de laborar por 12 horas o más tiene que ir a su EPS; de usted ama de casa y madre,

que debe correr para alcanzar a dejar todo preparado en casa y recoger los niños en el colegio; de usted compañero desplazado y reciclador que tiene que abandonar el trabajo por un día entero porque usted o un familiar necesitan con urgencia la cita o el medicamento; tiempo que no será remunerado. Ustedes, y nadie más, pueden cambiar esta terrible situación; todos

en una sólida unidad, organización, movilización y lucha arrancarán al Estado y los ricachones el verdadero derecho a la salud que se han robado. ¡La paciencia tiene un límite, hay que ponérselo ya! transformarla en rebeldía contra los verdaderos responsables de la horrorosa situación que viven los “pacientes” de Capital Salud y demás EPS.

¡POR SALUD PARA EL PUEBLO, ORGANIZACIÓN, MOVILIZACIÓN Y LUCHA!

Lectora de Bogotá

EL SITP ARREMETE CONTRA EL SALARIO DE LOS CONDUCTORES



En varios medios de comunicación aparecen ofertas de empleo, que incluyen salario básico, auxilio de transporte, prestaciones sociales y magníficas bonificaciones. Estas últimas son la figura que utilizan las empresas de transporte del SITP, para no pagar un salario base digno o para desmejorar las prestaciones sociales del trabajador en el momento de su liquidación, pues dicho bono no es liquidable como salario. Nadie puede reclamar ante ello, pues el patrón se vale de cláusulas y diversos documentos que inocentemente ha firmado el trabajador, donde acepta esta condición.

¡Burgueses sucios! ¿Hasta cuando seguirán explotando a la clase obrera? ¿Hasta cuándo seguirán llenando sus arcas a costillas de los trabajadores? Pero además de traficar con el salario de los compañeros del transporte bajo el nuevo monopolio del SITP, aparece una nueva figura: la BONIFICACIÓN OPERATIVA, con la cual continúan arrancando el salario al conductor. Son “desincentivos”, como lo llama Transmilenio bajo un Manual de Operaciones que no tiene relación alguna con la reglamentación laboral actual, pero sí creado con base en el Código de Tránsito; con ello se arman para poder sancionar y multar al trabajador, tarea debería ser realizada por Movilidad.

El monopolio no solo se ha tomado el transporte, también se atribuye el derecho de imponer a diestra y siniestra multas que varían entre 80 mil hasta quinientos mil pesos por infracciones creadas por ellos mismos, como la mala aproximación a un paradero, conducir a más de 30 km/h, así deba cumplir con un horario que se contradice con ello; no parar en el lugar correspondiente, sin contar con que muchas veces los usuarios se molestan y

desquitan con el conductor; olvidar pedir permiso para una necesidad fisiológica y, la evasión de pasaje por parte de un usuario, asunto que enfrenta al conductor con las personas que no pagan el pasaje, teniendo en ocasiones que conseguir policías y hacer bajar al usuario. Y, ¿quién paga los platos rotos?, el conductor, a quien señala la población por tener que aventar a los usuarios a la policía, por tener que cumplir con unas reglas que en últimas garantizan su subsistencia.

Sumado a todo esto, los trabajadores del SITP son acosados por motorizados que vigilan su trabajo y sirven solo para garantizar la multa, pues nunca ayudan a bajar una persona que no ha pagado el pasaje o a resolver algún impase que sufra el conductor.

Pero, perder parte del salario no es lo peor, no es un secreto que el pueblo repudia el servicio y las consecuencias las paga la única cara visible: el conductor. De ahí que varios compañeros sufran agresiones verbales y físicas que han llegado hasta la muerte. A punta de miseria y de sangre, el Estado burgués garantiza la imposición del monopolio.

Ahora el más terrible “desincentivo” o multa, es por enfermedad del conductor; como el bono es operativo si no trabaja debido a una incapacidad médica (incluso si es por accidente laboral), también le descuentan, ¡que atrocidad! Enfermarse en el SITP ¡es también una infracción!, todo esto lleva a ver a muchos compañeros trabajando en precario estado de salud, poniendo en riesgo su vida e incluso la de los usuarios, por no descompletar su salario tras un eventual descuento, ¡burgueses aprovechados! Juegan con la necesidad que cada trabajador tiene dentro de su hogar.

Es por esto compañeros que el 29 de julio hay que hacerse sentir protestando por medio del “Plan Tortuga” en la operación, prestando el servicio bajo las condiciones que impone Transmilenio: conduciendo a 30 km/h, lo que llevará a que no se cumplan los recorridos impuestos por el patrón, pues para hacerlo se tendrían que violar las velocidades límite establecidas por el Estado y por lo cual multan a los conductores cuando lo hacen. Hagamos esto como forma de protesta de tal manera que los medios de comunicación no tengan nada más que informar, robémosle rating a la farsa del proceso de paz, movilicémosnos y hagamos saber al pueblo, a las Centrales Sindicales y a la misma OIT, que los derechos de los trabajadores del SITP son vulnerados a diario por el monopolio del transporte con la aprobación del Estado burgués.

¡ABAJO LA PERSECUCIÓN LABORAL Y DESCUENTO EN EL SITP!

Lector de Bogotá

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



¿Por qué la clase obrera necesita su Partido?

Hoy los obreros avanzados están hablando de Partido en medio de una dura tormenta de crisis económica, de feroz ataque de los explotadores, de agudización del hambre y la miseria; cuando el Estado y todas sus instituciones dejan ver en claro que son parte de una maquinaria capitalista que oprime y explota a los trabajadores; en medio del evidente servilismo de los partidos reformistas y oportunistas al gobierno de Santos y a la paz de los ricos. El movimiento obrero ha comprobado por su propia experiencia que ninguno de los partidos actuales que se dicen obreros, socialistas, comunistas o revolucionarios les representa.

Los obreros observan que los partidos coaligados al poder, sirven a la burguesía y son parte de un mismo Estado corrupto, opresor y explotador. ¿Por qué hace falta un partido revolucionario de la clase obrera en Colombia? Porque en el mundo existen enemigos del pueblo que lo oprimen y *“de todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de la gran industria; el proletariado, en cambio, es su producto más peculiar.”*¹

El proletariado no tiene interés alguno en vivir de la división social de las clases y de la explotación de los oprimidos. El proletariado no tiene propiedad alguna sobre los medios de producción, pues fue expropiado y es libre de cualquier atadura conservadora a este respecto; de él vive la sociedad actual y se ensaña la explotación capitalista.

En la época de la agonía evidente del imperialismo, este monstruoso e inhumano sistema no puede salir de la crisis económica mundial, la amenaza de la guerra entre aves de rapiña acecha en todos los continentes y cuando por otro lado la clase obrera es una clase mundial, es cuando más se necesita un partido comunista revolucionario en cada país, y una Internacional Comunista de nuevo tipo que centralice la dirección de esa organización de vanguardia del proletariado en todos lados, para librar una lucha contra el imperialismo mundial. Sin un partido así, a los trabajadores les es imposible sacudirse de la opresión y explotación de sus enemigos. Una vanguardia Comunista revolucionaria de este talante, tiene el deber de dirigir a los obreros y campesinos en la lucha para derrotar a la burguesía, los terratenientes y al imperialismo, y por eso, hoy la manera de empezar a cumplir con esa tarea, es vincularse a las masas de manera consciente y organizada, llevando las ideas del Programa Socialista para la Revolución en Colombia a las masas, principalmente a las del proletariado, así como la táctica revolucionaria y las “ideillas” revolucionarias de organización.

¡Para esto hay que seguir luchando duro contra la corriente! ¡No hay que cansarse compañeros revolucionarios!, ¡no es momento de vacilar! ¡Es el momento de aumentar el coraje, de tener presente los éxitos que se han tenido en este proceso y de confiar en la brillante perspectiva de la revolución!

Son los enemigos de la clase obrera los que dicen que las ideas revolucionarias no pesan, que el Programa para la Revolución Socialista no es acogido, que la táctica revo-

lucionaria no tiene concreción, que no hay fuerzas en la sociedad para conformar un Partido como el que necesita la clase obrera.

La impotencia política del comunismo revolucionario no se corresponde con la esencia de la agudización de todas las contradicciones del sistema y de la magnífica situación social para agitar la necesidad de la revolución proletaria. Esa es la desgracia de la situación actual. Los obreros necesitan del empuje de los revolucionarios, de la fortaleza y claridad de las ideas revolucionarias; de la capacidad de la organización y los cuadros comunistas revolucionarios para que la Dictadura del Proletariado vuelva instaurarse en un país y esto empuje de nuevo la lucha por el socialismo y el comunismo a nivel mundial.

Por esto es inconcebible aplazar las tareas, perder la iniciativa dejándose someter al espontaneísmo, a la corriente cotidiana y gris que sigue el movimiento. Dejar embodegadas las ideas consignadas en la prensa revolucionaria, los folletos que con esfuerzo se organizan e imprimen, el Programa, la táctica, etc., es una actitud contraria al leninismo que llama a los revolucionarios a hacer planes audaces que inspiren respeto a los adversarios y al enemigo.

Los maestros del proletariado enseñaron al movimiento revolucionario cómo se debe confiar en la perspectiva socialista y comunista en los momentos más difíciles para ponerse en pie contra la opresión y explotación, se esforzaron en mostrar que la sociedad y la revolución van hacia adelante, así se vea que ha retrocedido en medio de este sistema de hambre, opresión y explotación.

La sociedad colombiana suministra a diario y con creces las fuerzas para hacer las tareas requeridas en un proceso de construcción de un Partido. Pero si quienes son conscientes de esta necesidad social de conformar una organización de vanguardia de la clase obrera, no hacen lo suficiente para llevar las ideas de avanzada y las formas revolucionarias de organización, vendrán los auxiliares del capitalismo a darle un nuevo respiro a este sistema oprobioso. Entonces todo seguirá igual o peor. ¡En pie compañeros! ¡Este es el momento de romper con el estancamiento!

Si se quiere que los obreros decidan organizarse en células de partido y empuñen la prensa comunista como su arma de combate, los revolucionarios deben romper con sus defectos en la forma de trabajar, de relacionarse con las masas y con otras organizaciones del pueblo. En esto está lo esencial hoy para seguir avanzando en la construcción del Partido de la clase obrera en Colombia.



1 Manifiesto del Partido Comunista, O.E, Marx y Engels.

INTERNACIONAL



¡La revolución impide la guerra, o la guerra desata la revolución!

El mundo está en peligro inminente, y el responsable directo es el capitalismo imperialista, un sistema que por el apetito insaciable de la ganancia enfrenta frenéticamente a bandos reaccionarios entre sí, buscando imponer el dominio de unos en detrimento de otros, y colocando como víctimas primeras a las masas de todo el mundo; pero además de ello, poniendo en riesgo no sólo al ser humano, sino la existencia misma de toda la vida y con ello de todo el planeta. La magnitud de la guerra que los imperialistas tienen en mente es descomunal, lo demuestra la magnitud del armamento que han creado, que tiene una fuerza tan grande, que supera las bombas de Hiroshima y Nagasaki. Los imperialistas se han afanado por ocultar esta cruel realidad tras discursos de pacificación y justificaciones de “autodefensa”, pretendiendo hacer ver al contendor como “el malo” y a sí mismo como “el bueno”; pero, quitando todo el velo de sus palabras y falsos discursos, la verdad es que todos se están armando para la guerra; y en estas circunstancias, las masas solo pueden confiar en una de las verdades del marxismo: *¡o la revolución impide la guerra, o la guerra desata la revolución!*

Los países del Este de Europa, sobre todo, los llamados países bálticos, miembros de la OTAN, son un territorio literalmente minado por los Estados Unidos para mostrarle los dientes a Rusia. La última decisión fue el envío de 1200 vehículos de combate y artillería pesada a Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania y Bulgaria. Este movimiento de tropas, se une al realizado en febrero de este mismo año, cuando la OTAN decidió la creación de una Fuerza de Despliegue Rápido compuesto por 5 mil soldados, los cuales realizan patrullajes permanentes en el Báltico y los Balcanes, una región antiguamente controlada por Rusia. Por su parte, los rusos además de mantener el control directo sobre la Península de Crimea, y una fuerte influencia en Ucrania, ha anunciado el incremento en armamento, entre lo que destaca 40 misiles balísticos intercontinentales a su arsenal, “capaces de penetrar incluso los sistemas antimisiles más avanzados”. Los Estados Unidos han venido creando un cordón militar en los países vecinos a Rusia, listos para realizar un ataque de grandes proporciones en cualquier momento; y como complemento, la Unión Europea extendió las sanciones económicas contra ese país por seis meses más.

El caso de Irán y el rimbombante acuerdo con los Estados Unidos, son también preparativos para la guerra. Los gringos saben muy bien para dónde van, y lo que hacen ver como una benevolencia con los iraníes es una pantomima para, en un futuro enjuiciarlos por cualquier “incumplimiento” y justificar un ataque (Irak es un ejemplo vivo y reciente de ello). El papel que hace Israel en este juego, es también muy bien planeado,

pues las declaraciones del primer ministro Israel frente a los desacuerdos con Washington lo que buscan es hacer ver a los gringos como un país que hace ingentes esfuerzos para pacificar la región, tanto así que no le importa entrar en contradicciones con su perro de presa. Puro circo pues se sabe de la postura arrodillada de este país con su amo yanqui. La aparente “armonía de los gringos” es solo el preludio de un futuro zarpazo de la fiera con su presa.

Mientras tanto, por el lado de Asia, Corea del Norte, recientemente declaró que no está dispuesto a renunciar a su armamento nuclear, y que por el contrario avanza en sus preparativos bélicos para enfrentar una agresión, bien sea de Estados Unidos, o de Corea del Sur. Por su parte, Rusia avanza, tanto en preparativos militares como en acercamientos con potencias como China. Fue lo sucedido a comienzos de julio cuando estos dos países encabezaron una reunión de la llamada Organización de Cooperación de Shanghai y la reunión del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudafrica) para avanzar en pactos de cooperación; en igual sentido es el acuerdo firmado recientemente entre Rusia y Arabia Saudita por una inversión de 10 mil millones de dólares de los árabes en el país ruso. Entre chinos y rusos, el acercamiento ha sido notorio; según analistas el intercambio económico entre ellos ha aumentado en un 600% y recientemente han estado realizando ejercicios militares con buques en el mar Mediterráneo. A esto se suman ejercicios militares realizados por Rusia en la región armenia, enfocados sobre todo a verificar la capacidad de respuesta ante un posible ataque.

El capitalismo imperialista es uno solo, y ha unido en una sola cadena a todo el sistema económico, y por ende político y militar. Es decir, que la posibilidad de que se desate una guerra de grandes proporciones, puede iniciarse en una región específica, pero con facilidad podría inmiscuir rápidamente a muchas, si no todas, las regiones del planeta, que se verían forzadas a terciar con uno u otro bando imperialista. De ahí, que sea muy importante que los pueblos del mundo se preparen para esa cruel posibilidad. Y para ello, no hay otro camino que organizarse para preparar la revolución; pues lo único que podría detener semejante carnicería reaccionaria, es ni más ni menos que la revolución proletaria. Solo una revolución dirigida por un fuerte y auténtico partido comunista revolucionario es capaz de movilizar por miles a las masas para enfrentar a los reaccionarios, sean del bando que sean, y construir con el poder armado de obreros y campesinos un futuro sin capitalismo, sin explotación, sin destrucción ni explotación indiscriminada de la naturaleza, sin guerras reaccionarias.

RESPALDAR LA LUCHA DE EDUCADORES DE NARIÑO EN BOGOTÁ

El 13 de julio del 2015 350 maestros provisionales llamados etnoeducadores se tomaron la iglesia de San Francisco, en la calle 13 con carrera 7ª en el centro de Bogotá, con el objetivo de frenar el despido que piensa realizar el gobierno de Santos a 500 maestros de la zona de los municipios de Tumaco, Fráncico Pizarro, Barbacoas, Roberto Payan, Maguí Payan, Olaya Herrera, Mosquera, El Charco, La Tola e Iscuande en la costa de Nariño, con la excusa de unas pruebas de conocimiento que impone el Ministerio de Educación para permanecer en los puestos. Estos exámenes son rechazados porque no atienden a la condición especial de estos formadores del conocimiento ancestral de las comunidades afrocolombianas e indígenas y desconoce los 15, 18 y 20 años que llevan ejerciendo esta labor.

Desde el 2003 ellos hacen una férrea oposición a este tipo de evaluaciones conquistando el apoyo de los concejos comunitarios, pues saben que estos profesores están dedicados a proteger las tradiciones de las comunidades, participando además de la lucha contra el desplazamiento forzado y la guerra reaccionaria que se concentra en esta zona del sur del país. Su compromiso con la educación del pueblo los ha mantenido en el territorio, en donde el Estado no hace presencia y en cambio es zona de disputa de los carteles para el tránsito de mercancía hacia Ecuador o Buenaventura.

La negativa a estos exámenes fue uno de los puntos conquistados por sectores de los indígenas Wayuú en la Guajira, que se movilizaron y obligaron al Estado a excluirlos de estas pruebas interesadas.

Los profesores de Nariño siguiendo este ejemplo, exigen el derecho al trabajo y que se respete la estabilidad laboral, nombrándolos en propiedad en la planta de personal de cada ente territorial. Además de exigir un trato diferencial por parte del Estado, y para ello han realizado varios bloqueos intermitentes de la vía aledaña a la iglesia, en el centro de Bogotá, plantones, conversatorios en las afueras de la iglesia y denuncias con música para difundir su conflicto.

En el momento que un corresponsal de *Revolución Obrera* los visitó, estaban pidiendo una reunión con el Ministerio de Educación. Se requiere del apoyo del proletariado a esta justa lucha, pues se debe evitar que queden aislados y la policía los desaloje, o que las necesidades económicas reviente su movimiento. Se requiere difundir y unirse a este movimiento, que no tendrá futuro con los oficios del gobierno "progresista" y de los politiqueros, en cambio sí con la unidad, solidaridad y lucha de los trabajadores y del movimiento revolucionario.

Revolución Obrera saluda esta toma, que no es el medio de lucha más idóneo, pues en cierto sentido pone a las masas a la defensiva, pero que al ser combinada con actividades abiertas de lucha como lo están haciendo, son una bofetada al gobierno y una tribuna de denuncia contra la legalización del despojo de las tierras usurpadas a los desplazados, comunidades de indígenas, negras y contra las posiciones xenófobas de los capitalistas.

¡TODOS LOS RECICLADORES Y SUS AMIGOS, A MOVILIZARSE EL 28 DE JULIO!

Han sido intensos años de lucha por parte de los recicladores populares, exigiendo el derecho al trabajo y a ser reconocidos como tal. Pero luego del escandaloso episodio, donde el Alcalde dio vía a la sentencia T-724/03 de la Corte Constitucional, la pelea de este gremio no cesa, no puede ser de otra manera, pues a la fecha, muchos son los incumplimientos y ahora se enfrentan al cambio de administración que puede implicar el retroceso de lo ganado hasta el momento.

Por eso, los compañeros recicladores se dan cita el 28 de julio, para hacer cumplir los derechos conquistados no con favores políticos, sino con lucha directa y en las calles, pues el trabajo de los recicladores se ve amenazado con la imposición de contenedores, que según el Alcalde, impulsarán un cambio cultural y harán que la ciudad se vea limpia, ello a costa de la subsistencia de los miles de hermanos recicladores y sus familias se quedan sin trabajo al no poder acceder a las bolsas de basura.

De ahí que el 28 de julio, en las calles de Bogotá se sentirá la voz de los trabajadores del reciclaje agitando sus exigencias, dentro de las que se destacan:

1. Contra la instalación de CONTENEDORES que impiden el acceso al material, y por tanto repite nuevamente la amenaza de desplazamiento de los Recicladores de su oficio como en la licitación de 2011.
2. Hacer cumplir la obligación de expedir el Plan de Gestión de Residuos de la ciudad, acatando las órdenes del auto 275 con la participación plena y efectiva del Gremio Reciclador, que define su situación por los siguientes 12 años y más allá.
3. Mejoramiento y cubrimiento total del pago a los Recicladores con puntualidad, justicia y partiendo de las condiciones del sector.
4. Solución a los Carreteros a quienes aún no les sustituyen los vehículos de tracción animal.
5. Evitar el cierre de bodegas de reciclaje y asegurar un sistema de acopio que permita la comercialización de materiales y el pago a la totalidad de los Recicladores.

El gremio de los recicladores hasta el momento ha demostrado al movimiento, su empuje y beligerancia y, con ello han logrado mantenerse en la cadena popular del reciclaje, mejorando sus condiciones y garantizando la subsistencia para sus familias. Han demostrado que no hay salvadores supremos, lo cual implica independencia del Estado de los ricos y sus instituciones como la Alcaldía, pues en últimas toda esta maquinaria solo sirve a los monopolios, de ahí que no valen buenas intenciones de quienes hacen parte del Estado opresor.

Ahora como nunca, la lucha es el camino que deben continuar, llamando a sus hermanos de clase a solidarizarse con su conflicto, así como a trabajar por la unidad del pueblo oprimido para enfrentar como gigantes al Estado representante de burgueses, terratenientes e imperialistas que acaparan hasta la basura para su beneficio.

Desde las páginas de *Revolución Obrera*, nuestro saludo solidario y disposición para informar y denunciar la situación de ustedes como parte de los explotados y oprimidos.